

LOS MISIONEROS DE YAP Y LOS DE PALAOS FUERON ASESINADOS POR LOS JAPONESES, HACE UN AÑO

La Misión de Carolinas pasa ahora por una dolorosísima prueba con la pérdida de otros seis de sus misioneros: los PP. Bernardo de la Espinosa y Luis Blanco y M. Francisco Hernández, misioneros de Yap, y los PP. Elías Fernández y Marino de la Hoz y el H. Emilio Villar, residentes en Palaos. Los tres primeros fueron detenidos y trasladados después a Palaos, donde quedaron encerrados en la misma prisión en que estaban ya recluidos los misioneros de estas islas.

Un joven cristiano, llegado a Saipán, cuenta al P. Tardío que una noche se acercó a la prisión para ver a los seis misioneros, logrando hablarles quedo, por si necesitaban algo, y pedirles su bendición; diósele al P. Blanco y le añadió muy breve: Váyase pronto, pues si lo sufrirá el castigo. Huyó de Palaos, saliendo con la impresión de que habían asesinado ya a los misioneros, y así lo dijo en Saipán. Pero hacía falta confirmar esta versión, que desgraciadamente ha resultado cierta, como se ve por la carta que acabamos de recibir del P. Tardío:

"Saipán 21 Nbre. 1945.--R. P. Martín Palma.--Muy amado en Cristo. Procurador: Ayer ha estado en Chalanbano un oficial del ejército americano, que viene de Palaos, y ha dicho que es cierta la muerte de nuestros misioneros de Yap y de Palaos, donde estaban presos e incomunicados. Los japoneses los asesinaron bárbaramente decapitando a los seis. Añade que la iglesia de Koror (Palaos) está deteriorada, no así la casa de los misioneros.

Así, pues, lo que dijo el indigena Mariano Dorja cuando llegó de Palaos ha resultado ser verdad: que murieron el 15 de Enero de 1945. De Trek y sus cuatro misioneros no he conseguido saber nada, por vía oficial; escribí además a ellos, y no contestan; por lo que es de temer que también hayan sido

Se teme que a los de Trek y Moritok haya sucedido lo mismo

muertos, y lo mismo habrá ocurrido a los dos misioneros que quedaron en Moritok, pues no dan señales de vida; estos seis son los PP. Faustino Hernández, Santiago Estile y Martín Espinal, y los HH. José Santana, Pedro Espuny y Cipriano Martín. Como estas islas están todavía ocupadas por los japoneses, no podemos saber nada cierto.

El R. P. Superior pidió venir a visitar la Misión; nos dijo un Capellán de la Marina que se lo habían concedido por un mes, pero aún no ha podido salir de Tokyo. Con saludos al R. P. Provincial y demás PP. y HH. se encomienda en sus oo. su afm. h. y s. in C. José M. P. Tardío."

Si desgraciadamente se confirmara también la muerte de estos seis últimos, habría perdido nuestra Misión en la guerra la mitad de sus misioneros, además de muchas de sus casas e iglesias, escuelas y colegios, lo que representa una pérdida enorme, muy sensible y difícil de reparar.

La Misión de Carolinas está, pues, de duelo. Nuevas flores de martirio cubren y hermosean sus islas; son rosas de heroísmo anegadas en las azuladas aguas del Pacífico; son perlas de aquellos mares teñidas en sangre redentora, semilla de nuevos apóstoles de Cristo, que se disponen ya a sustituir a los que desde el Cielo seguirán siendo los misioneros protectores de Carolinas.

DATOS BIOGRAFICOS

P. BERNARDO DE LA ESPINOSA Y HERRERA.--Nació en Países (Colombia) en 1880; ingresó en la Compañía en 1910, en Guayaquil (Ecuador); hizo los votos en 1912; vino a continuar sus estudios a España; hizo el Magisterio en el Colegio de Chamartín (Madrid); estudió la Teología en Garrá (Bar-

celona), donde se ordenó de sacerdote; fué el primer Ministro del nuevo Colegio Noviciado de Aranjuez. Marchó a Carolinas en Octubre de 1929, y fué destinado al archipiélago de Yap. Su abnegada y fecunda labor en estas islas, de las más difíciles de evangelizar, y sus trabajos en la construcción de la nueva casa e iglesia, le enfermaron del corazón, sin que esto le hiciera detenerse en sus actividades apostólicas, hasta que la guerra le obligó a la inacción y le llevó a la cárcel primero y al sacrificio de su vida después, como los mártires de Cristo. Pertenecía a la Provincia Jesuita de Andalucía.

P. LUIS BLANCO Y CURELL.--Nació en Las Palmas (Canarias) en 1890; entró en la Compañía en 1915, en Granada, donde estudió humanidades, retórica, filosofía e hizo el 3.º año de magisterio, que continuó en Madrid en el Colegio de Archeros; estudió teología en Granada y Barría, donde se ordenó de sacerdote en 1928; fué Ministro del Colegio de Granada y P. Espiritual del Colegio de Villasís (entonces en calle Pajaritos) de Sevilla; hizo la profesión solemne en Gibraltar en 1932, embarcando en este puerto para la Misión, en Diciembre del mismo año, siendo destinado a Yap, donde al cabo de trece años de arduos trabajos apostólicos, en un glorioso y heroico fin, alcanzó una gloriosa muerte. Pertenecía a la Provincia de Andalucía.

P. ELÍAS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ.--Nació en Vegamiana (León) en 1899; ingresó en la Compañía en 1920, en Carrión de los Condes. Después de sus estudios fué destinado, como Profesor, al Colegio de Cuba; en 1929 marchó a la Misión de Palaos, donde se dedicó incansablemente en la evangelización de aquellos indígenas y en visitar las islas, incluso la de los leprosos, mientras se lo permitieron. Preso por las autoridades japonesas en Koror, fué

EL ANGEL DE CAROLINAS

sar llevado por los soldados, ofreciendo al señor su vida, llena de amores y trabajos. Pertenecía a la Provincia de León.

P. MARINO DE LA HOZ.--Nació en Capilla de la Mata (León) en 1880, entró en el Noviciado de Carrión en 1903; hizo los últimos votos en 1921, y ese mismo año marchó a Carolinas, siendo destinado a las Palaos. Ha sido el misionero que sufrió más naufragios, al recorrer las islas del archipiélago en pequeñas embarcaciones, librándose milagrosamente de la muerte, hasta que vino a encontrarla gloriosa, como sus compañeros de Misión, en

Koror, donde tanto había trabajado. Pertenecía a la Provincia de León.

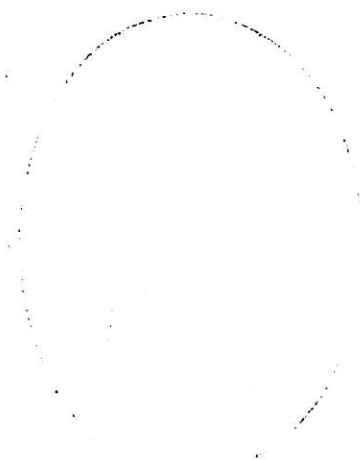
H. FRANCISCO HERNÁNDEZ Y ESCUDERO.--Nació en Baya Lada-joz) el 28 de Octubre de 1887, y entró en el Noviciado de Cartuja, en Granada, en 1912; marchó a la Misión en 1921. Estuvo en las islas Marshall y después en Truk, pero fué destinado a Yap, donde hizo los últimos votos en 1929. Se distinguió por la solicitud en cuidar a los Padres misioneros y por sus arriesgadas crónicas de los trabajos del P. Es-priella en aquellas islas. Fué detenido con sus compañeros de Misión

y trasladado a Palao, donde, después de muchos sufrimientos, murió aceptado. Pertenecía a la Provincia de Toledo.

H. EMILIO VILLAR.--Nació en Villaraje del Valle (León) en 1888; entró en el Noviciado de Carrión en 1914, y fué a Carolinas en 1921, donde hizo los últimos votos dos años después, en Koror de Palaos, donde ha encontrado tan gloriosa muerte. Se distinguía por su vida retirada; no escribía a nadie, y servía para todo en la Misión. Pacífico en extremo, nadie se quejaba de él; obedeciendo siempre, supo encontrar el tesoro escondido que lo ha llevado al Cielo. Pertenecía a la Provincia de León.



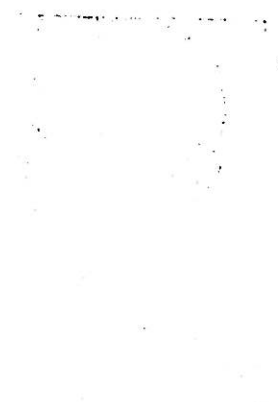
P. Bernardo de la Espriella, misionero en Yap



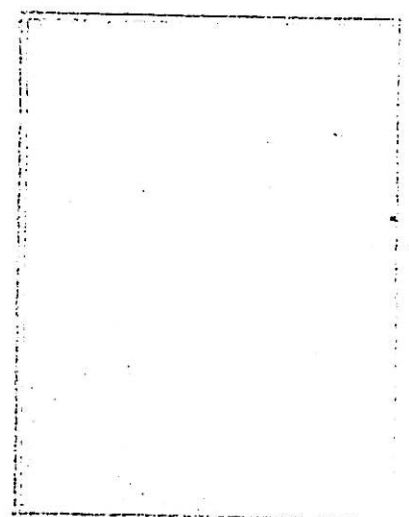
H. Francisco Hernández, misionero de Yap



El P. Blanco, misionero en Yap



P. Marino de la Hoz, misionero en Palaos



P. Elias Fernández, de Palaos



H. Emilio Villar, misionero de Palaos